

¿Quién es un buen profesor? Un caso con estudiantes de educación secundaria en Medellín-Colombia

Who is a good teacher? A case with students of secondary education in Medellín-Colombia

Jhon Alexander Zapata Úsuga¹

Andrés Julián Calderón García²

Didier Fernando Gaviria Cortés³

Resumen

Las creencias y percepciones de los estudiantes pueden ser una fuente inestimable de información y aprendizajes para el desarrollo y mejora de la educación. En este sentido, el presente estudio pretendió comprender las características que debe tener un buen profesor, desde la voz de los estudiantes de educación secundaria. Los participantes fueron 95 estudiantes del último año de educación secundaria, entre 16 y 18 años de edad, de una institución educativa pública de la ciudad de Medellín-Colombia, y dos profesores seleccionados por los estudiantes como los mejores. La investigación fue de tipo cualitativo y se llevó a cabo desde la perspectiva de estudio de caso. Para la recolección de información se utilizó el cuestionario y la entrevista semiestructurada. Entre los resultados se encontró que, para el estudiantado, un buen profesor es quien tiene variedad en su proceso metodológico, planifica y programa sus clases, posee vocación y demuestra profesionalismo, se prepara, estudia e investiga, y tiene buenas relaciones con sus estudiantes.

Palabras clave: profesor, enseñanza, alumno, estudio de caso

¹ Licenciado en Educación Física, Universidad de Antioquia, jhona.zapata@udea.edu.co

² Licenciado en Educación Física. Universidad de Antioquia, julian.calderon@udea.edu.co

³ Doctor en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, Profesor Instituto de Educación Física y Deportes Universidad de Antioquia, investigador Grupo Cultura Somática, didier.gaviria@udea.edu.co, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0776-0892>

Summary

The beliefs and perceptions of the students can be an invaluable source of information and learning for the development and improvement of education. In this sense, this study is aimed at understanding the characteristics that a good teacher should have from the perspective of secondary school students. The participants were 95 high school seniors, between 16 to 18 years old, from a public school in Medellín, Colombia, and two teachers selected by the students as the best. The research is a qualitative case study. Information was gathered through the use of a questionnaire and semi-structured interviews. Among the results it found that, for the students, a good teacher is one who has variety in his methodological process, makes class plans, has vocation and demonstrates professionalism, he prepares, studies, researches and has good relations with his students.

Key words: Teacher, Teaching, Student, Case Study.

Introducción

La percepción de los estudiantes acerca de las actitudes y características de un buen profesor, debería ser considerada por todos como una manera de identificar la calidad de la educación. El papel del educador es fundamental en la formación de los estudiantes, ya que este se convierte en un factor determinante en la actitud de los estudiantes hacia las asignaturas escolares y la escuela, como de los aprendizajes que se adquieren para la vida. Los educadores son uno de los ejes fundamentales para la formación humana, los cuales ayudan notoriamente a la generación de conocimiento conceptuales, culturales y sociales (Cabalín & Navarro, 2008). Parece demostrado que, cuando el profesor facilita un clima motivador y proporciona autonomía y responsabilidad al alumnado, éstos valoran más las clases (Moreno *et al.*, 2005; Jiménez *et al.*, 2006).

Pretender ser un buen maestro es la consigna de muchos docentes en formación, es lo que más se desea, pero para lograr ser un buen profesor, no es suficiente con dar lo mejor de nosotros mismos, pues ¿quién nos asegura que lo mejor de uno es lo mejor para los demás? Es muy difícil saberlo. Para saber cuáles son esas cualidades que hacen que un buen profesor lo sea, debemos preguntarle a quienes son su razón: sus estudiantes, que están directamente en interacción con los profesores. Comprender lo que significa un buen profesor para los estudiantes, puede ayudar a transformar la práctica docente y favorecer mejores procesos de enseñanza y aprendizaje. No debe olvidarse que la imagen que tiene de sus profesores el alumnado y sus mejores sentimientos durante las clases, su progreso y disfrute, son el resultado de la personalidad y comportamiento de los profesores, el logro del

buen profesor (Gutiérrez *et al.*, 2007). En este sentido, el estudio tuvo como objetivo comprender las características que debe tener un buen profesor según los estudiantes de educación secundaria.

Según Restrepo & Campo (2002), un profesor es aquella persona que pro-fesa, habla y da fe con argumentos de lo que hace, y por ende lo que habla, lo sabe hacer; además, por medio de su vocación tiene la capacidad de despertar en un tercero su deseo por aprender, y, en este orden de ideas, es una persona que educa, moldea y crea a su alumno.

Profesor, es también la designación más usada por los estudiantes a la hora de referirse a las personas que tienen al frente de su proceso formativo, denominación que abarca desde los primeros años de formación en la básica primaria, hasta la universidad. Incluso en el uso cotidiano de la palabra, ésta presenta otras designaciones, por así decirlo, o más bien acortamientos, porque es usual, incluso, que se hable de *profe*, o simplemente *pro* cuando se habla del profesor.

Por otra parte, la palabra maestro proviene del latín *magister, magistrum*, cuya raíz *magis*, significa literalmente, el más, el mejor, el jefe, o el mejor de los mejores. Un maestro no es solo alguien que enseña un arte o una habilidad, sino que enseña para la vida, o, parafraseando a Comenio (1992), el que forma al hombre con sabiduría.

Durante el proceso de enseñanza tienen vital importancia las experiencias previas, la motivación y el deseo por aprender; en este sentido, enseñar se convierte en un desafío para el docente, que pone a prueba sus capacidades para aventurarse en el viaje formativo con sus alumnos.

Blanco (2009) refiere que la enseñanza está condicionada por la globalización, los avances tecnológicos y las características sociales que rodean al sujeto, motivo el cual por la enseñanza debe ayudar al educando a comprender la verdad, independientemente de la percepción del sujeto observador. En este orden de ideas, la enseñanza, aparte de contar con las temáticas de cada asignatura, debe estar permeada por habilidades para la comunicación, la creatividad, la socialización y el juicio crítico.

En este sentido, Pérez (2008) señala que “la enseñanza es una actividad práctica que se propone gobernar los intercambios educativos para orientar en un sentido determinado los influjos que se ejercen sobre las nuevas generaciones” (p.95). Para los autores, es evidente que la manera en que se concibe, interpreta y explica la vida del aula, se deriva de la forma de hacer u orientar los procesos en el aula por parte del profesorado.

Metodología

Dado que este estudio buscó la percepción de los alumnos sobre qué es ser un buen profesor, nos situamos en la investigación cualitativa, con la que se busca estudiar la realidad de los sujetos sociales y de las relaciones en su contexto real, y la producción de datos descriptivos. Así, los estudiantes que participaron en el estudio nos dieron a conocer su percepción y opinión sobre lo que, para ellos, es un buen profesor (Taylor & Bogdan, 1975; Rodríguez *et al.*, 1996; Galeano, 2004). Se eligió como diseño el estudio de caso (Carramolino, 2012); según Yin (1984) y Merriam (1988), el estudio de caso permite ampliar la mirada de un fenómeno, descubrir nuevos significados o confirmar lo que ya se sabía, es inductivo y es ideal para describir un fenómeno en su contexto real. Un caso puede ser una persona, un programa, una institución, un grupo, etc.

Contexto y participantes

El estudio se llevó a cabo en una institución educativa pública de la ciudad de Medellín-Colombia, que forma a jóvenes de ambos géneros, cuenta con 44 docentes para todas las asignaturas, y el estrato socioeconómico de su población es bajo y medio. Participaron en el estudio 95 estudiantes del último año de educación secundaria, entre 16 y 18 años de edad. Se eligieron por tener la experiencia suficiente para argumentar, analizar y reflexionar sobre el profesorado con el cual compartieron las asignaturas en su proceso educativo por seis años en la institución.

Momentos del estudio y manejo de la información

El estudio se desarrolló en tres momentos (Taylor & Bodgan, 1975). Un primer momento exploratorio, donde realizamos un diagnóstico del contexto, conocimos el centro educativo y las características de los estudiantes, diseñamos un plan de investigación para nuestro proyecto, en el cual definimos el método, el diseño y las herramientas para la recolección de la información, buscamos referentes teóricos acordes a nuestro tema de investigación y describimos el planteamiento del problema. El segundo momento fue de focalización, donde aplicamos las herramientas de recolección de información (cuestionarios y entrevistas), categorizamos los resultados y realizamos un análisis de la información recolectada. Por último, un momento de profundización, en el que procedimos a analizar los resultados obtenidos, generando conclusiones, y donde presentamos de manera teórica los resultados obtenidos y categorizados.

Estrategias de recolección de información

Como se mencionó, se utilizaron dos técnicas de recolección de información: un cuestionario, para los estudiantes, y una entrevista semiestructurada, aplicada a los dos profesores

mejor valorados por el alumnado en el cuestionario. En el cuestionario utilizamos una pregunta abierta (Hernández *et al.*, 2014), donde se les solicitó, con base en el estudio de Restrepo & Campo (2002), la siguiente información:

Según su experiencia, ¿cuáles han sido sus tres mejores profesores(as) durante la secundaria? Identifíquelos por su nombre, colocando en primer lugar el mejor de todos, y así sucesivamente. En cada caso explique brevemente las razones de su elección, y agregue 3 características del docente elegido.

La entrevista semiestructurada se realizó para conversar e intercambiar información con los dos profesores que más fueron mencionados por los estudiantes (95 en total); con ella se buscó obtener información acerca de la experiencia personal del profesor y su práctica docente. En la entrevista se introdujeron preguntas relacionadas con las respuestas del alumnado (Hernández *et al.*, 2014).

Aspectos éticos

Se buscó defender la integridad y el bienestar de los participantes frente a malas prácticas de investigación (Galán, 2010). Se les proporcionó un consentimiento informado, tanto a la institución educativa, como a los estudiantes que participaron en el estudio, para que fuese diligenciado y aprobado por sus padres de familia o acudientes. Se dejó claro que la información recogida sería de carácter netamente académico, los nombres de los participantes se codificaron por efectos de confidencialidad, la participación de los estudiantes no tuvo incidencia en actividades escolares y, por último, se realizó la respectiva devolución de información a la Institución Educativa y al profesorado.

El proceso de análisis de la información

Para el análisis de la información, nos basamos en los planteamientos de Taylor & Bogdan (1975). En un primer momento se identificaron categorías y temas, mediante la estricta lectura de las encuestas aplicadas a los estudiantes, y la transcripción de las entrevistas realizadas a los docentes; en un segundo momento, se realizó la interpretación de los datos; finalmente, se analizaron los datos apoyados en los estudios, haciendo la relación con el contexto en que fue recogida la información, sin descartar ningún dato.

Para una mejor comprensión de los resultados por parte del lector, cuando se escribe E.1.R.1., se hace alusión a la encuesta (E) número uno (1), el nombre del profesor (R), y la posición en la cual fue nombrado por el estudiante. Para la entrevista a los dos profesores, se asignó el código E.P.1 a la entrevista del profesor nombrado más veces por alumnado, y E.P.2 al profesor que ocupó la segunda posición.

Resultados y discusión

La información que emergió en el estudio, la categorizamos en tres temas:

- 1) *El proceso metodológico*: los estudiantes se refieren a la importancia de que el profesor realice buenas explicaciones, prepare bien sus clases y utilice metodologías variadas en las prácticas de su asignatura.
- 2) *La vocación y profesionalismo*: los estudiantes resaltan la importancia de que el profesor ame lo que hace y su profesión, y se siga formando en su área.
- 3) *La interacción profesor-estudiantes*: los estudiantes consideran que un buen profesor debe tener empatía con sus estudiantes, generar lazos de amistad y preocuparse porque sus estudiantes aprendan para la vida.

Por otra parte, los profesores, por medio de la entrevista, dan rastros de su práctica docente, donde se evidencia aún más lo resaltado por los estudiantes.

La importancia de un buen proceso metodológico. Un profesor que explique bien, planifique y varíe sus clases.

Es importante mencionar que la metodología es el proceso o la manera con la cual se llevan los contenidos y se transmiten al alumnado (Uribe, 2010). La metodología define el modo de desarrollar la práctica diaria, y responde a la pregunta *¿Cómo puedo proceder con mis alumnos en un contexto, para favorecer su formación desde unos contenidos de enseñanza?* (Herrán, 2008, p.11). Supone una manera concreta de enseñar, un método, un camino y una herramienta concreta que utilizamos para transmitir los contenidos, procedimientos y principios al estudiantado, de modo que se cumplan los objetivos de aprendizaje propuestos por el profesor. Para los estudiantes, la manera en la que el profesor desarrolla sus sesiones de clase, tiene una significativa importancia, dado que la gran mayoría lo mencionaron: cómo explica, la seguridad al preparar sus clases y la variedad metodológica, por lo que agrupamos las características más relevantes que, según los estudiantes, tienen sus mejores profesores: *explica bien, utiliza dinámicas variadas, es claro en los temas, sus clases son dinámicas, hace cada clase diferente y entretenida, expone muy bien, no hace cosas aburridas, prepara bien sus clases, tiene buena metodología y es diverso en sus metodologías*. Estas características están plasmadas en algunos testimonios de los estudiantes:

Es un profesor que explica muy bien, detenidamente, y sabe hacer la clase más dinámica. E.14.R.2.

Su forma de explicar, la hacen para mí una excelente docente. E.35.I.1.

Está atento a nuestras dudas y explica claramente todo, nos enseña con ejemplos de la vida cotidiana y hace más entendibles las explicaciones. E.49.R.2.

Como se evidencia, un buen profesor, según los estudiantes, busca la manera más adecuada de orientar y enseñar los contenidos, o lo que quiere dar a entender, utiliza ejemplos para una mejor comprensión de los temas, y se preocupa porque el alumnado entienda lo que se enseña.

La preparación y planificación de la clase es importante a la hora de caracterizar a un buen profesor, según los estudiantes. Esto da fe de que la preparación de cada clase es fundamental, y los estudiantes notan cuando su profesor se toma el tiempo de programar lo que va a orientar en la clase. Al respecto expresan:

Me gusta la manera como comienza, desarrolla y finaliza la clase, presenta una buena exposición de los temas y es muy interactiva la clase. E.30.R.1.

Sus temas son muy completos, siempre trae la clase súper preparada y se le entiende todo. E.44.R.3.

Otorga información valiosa sobre los temas que se tiene duda, lo cual hace que el estudiante se interese por estudiar. E.28.R.2.

Cabe destacar el testimonio de uno de los profesores entrevistados, donde hay acuerdo con lo que expresa el alumnado.

Lo importante es tener una agenda muy clara y un propósito comunicativo muy específico, tiene que haber algo específico con lo que usted llegue a tener un impacto, que sea relevante en el estudiante para que él descubra por qué es necesario aprender eso que yo le voy a llevar... Cuando ese estudiante realmente sienta la convicción de que lo que uno le está planteando es algo que le sirve, él accede a esta información. E.P.2.

La variedad metodológica (Penalva *et al.*, 2013), la implementación de insumos, la diversión y el humor, son temas que hacen que el estudiante se motive por aprender y tenga interés por las asignaturas, lo que *saca* al estudiante de las metodologías monótonas, que se tornan aburridas para él, algo que también caracteriza a un buen profesor, como lo expresan los estudiantes:

Es un profesor que, aunque es muy disciplinado, crea espacios didácticos y agradables, que hacen de estudiar y aprender algo satisfactorio. E.5.R.2.

Tiene excelentes métodos, hace que la materia sea más interesante y menos monótona. E.12.I.1.

El profesor explica muy bien y hace cada clase diferente y llena de experiencias nuevas, usando los recursos que nos brinda la institución. E.15.R.3.

En este sentido, los profesores manifestaron:

Soy consciente de lo quiero lograr, sé qué estoy haciendo acá desde mi formación inicial, reconozco mi rol como agente de cambio social, soy abierto a la busca de nuevas metodologías. Sobre todo, porque la mayoría de docentes está anclada a metodologías clásicas y los estudiantes notan eso, y les gusta la innovación. E.P.1.

Dentro de un proceso llamado el constructivismo, yo utilizo la metodología a través del amor, porque los jóvenes, los niños, están llegando a las aulas con muchos vacíos, pero esos vacíos no son académicos, esos vacíos son de acuerdo a su crecimiento personal, a ese acompañamiento familiar... y cuando llegan a mi aula de clase, yo quiero que encuentren un espacio muy diferente; no la persona punitiva, sino la persona que te espera con amor y caridad... no hay necesidad del grito, no hay necesidad de la opresión. E.P.2.

Los estudiantes plantean que un buen profesor debe explicar adecuadamente los temas, buscar la manera más idónea para transmitir el conocimiento que desea *dejar* en el alumnado, lo que queda claro cuando los estudiantes mencionan que un buen profesor tiene mucho que enseñar, sus explicaciones son muy claras y puntuales, como lo mencionan Restrepo & Campo (2002). También, los estudiantes califican a sus buenos profesores como aquellos que se dirigen a ellos de manera clara y ordenada.

Un profesor con vocación y profesionalismo, ama lo que hace, se prepara y me prepara

En el caso del maestro, la enseñanza requiere un compromiso profesional y ético que se fortalece con la vocación. En palabras de Larrosa (2010), la vocación es una “inclinación natural para dedicarse a la actividad profesional de enseñar con entusiasmo, compromiso y confianza en el poder de la educación, dedicación especial y de servicio hacia los demás” (p.49).

Según los estudiantes, un profesor debe querer su profesión, algo lógico sabiendo que es lo que decidió estudiar y lo incorporó a su proyecto de vida. Al respecto, los estudiantes mencionaron las siguientes características: *explica con paciencia y dedicación, se toma muy en serio su trabajo, es comprometido, serio en su trabajo, interés que irradia, es cumplido*. En este aspecto, algunos de los comentarios realizados por los estudiantes sobre sus profesores fueron:

En ningún momento irresponsable. Entrega hacia su trabajo como docente. E.1.R.1.

Igual que muchos profesores, ella demuestra amor por que hace. E.43.I.2.

*En toda su palabra es un **maestro**, se nota que se desempeña y le apasiona lo que nos enseña. E.49.R.2.*

La importancia de la vocación y el amor por lo que se hace, se evidencia en lo que manifiesta un profesor:

Ingresé a la Universidad a la Licenciatura en Educación Básica; allí tuve la posibilidad de fortalecer aún más mi formación como profesora y darme cuenta que esto era lo que yo quería hacer. E.P.2.

Se hace evidente que el alumnado note, a través de las intervenciones de los profesores, el amor por su labor docente, algo que pareciera tener gran importancia entre ellos, debido a que el amor por la labor hace que los profesores den lo mejor de ellos y, en consecuencia, que los estudiantes hagan lo propio. De acuerdo con Larrosa (2010), para que haya una buena educación, se necesita disponer de docentes con vocación, pues es importante que alguien se dedique a la enseñanza por el hecho de sentir la necesidad de ayudar a los demás; la vocación, en un sentido de servicio a los demás y desinteresado por los bienes materiales. Como nos lo hizo saber uno de los profesores de la institución, elegido por los estudiantes:

Para que la enseñanza sea buena se necesita una persona que realmente quiera enseñar, que no ocupe un puesto sólo por el dinero. Eso es escaso sobre todo en el sector público. E.P.1.

Ahora bien, los estudiantes mencionaron que un profesor que ama lo que hace, es un profesor que se dispone a estar en formación académica permanente, y se prepara para ofrecer a sus estudiantes lo mejor de sí mismo. Así pues, los estudiantes piensan que un buen profesor maneja los conceptos que enseña, lo que para ellos es fundamental en el proceso de enseñanza. Algunas de las características mencionadas al respecto son: *conoce bien los temas, es estudioso, tiene dominio del tema, tiene mucho conocimiento y ganas por lo que hace (vocación), muy bien informado, conoce a plenitud el tema y atiende dudas, buena preparación.* Al respecto, manifestaron los estudiantes:

Es una persona que tiene unas grandes bases de conocimiento. E.19.R.2.

Puntual, excelente profesor, muy bien preparado, su oralidad es excelente y da a entender muy bien los temas. E.56.R.1.

Ella es una docente que quiere implementar lo que estudió a nosotros como estudiantes. E.43.I.2.

Como se puede evidenciar, según los estudiantes, la vocación y el profesionalismo son dos características esenciales para definir a un buen profesor; ellos expresan que un buen profesor es aquel que ama su profesión, se entrega a ella y trabaja con pasión.

La interacción profesor–estudiante. El profesor amigo, gran persona y formador de personas íntegras

La interacción social es un concepto dinámico, que comprende, por lo menos, la intervención de dos personas, cuyo respectivo comportamiento se orienta entre sí (Covarrubias & Piña, 2004). En este orden de ideas, la interacción no sólo es el diálogo entre varias personas, sino también compartir un espacio determinado. Cabe destacar que los estudiantes dieron gran importancia a las relaciones que llevan con sus buenos profesores, destacando de ellos las siguientes características: *es exigente, pero también sabe escuchar; trasmite buena energía; tiene un buen ambiente de trabajo; tiene empatía con el estudiantado; interactúa con los alumnos; posee una buena relación con los estudiantes.*

Para los participantes resulta grato, en cierto sentido, sostener una buena relación con sus profesores, casi que, convirtiendo a este, en un buen amigo. Para los estudiantes, una buena relación con el profesor favorece su desarrollo académico y social, acerca de lo cual manifestaron:

Es una profesora ejemplar; se dirige a nosotros, no como estudiantes, sino como humanos; no existe nadie mejor para ella, todos somos iguales y ella hace que lo sepamos. Intenta colaborarnos con lo que esté a su alcance, así no sea de su asignatura. E.5.I.1.

Deja muy clara la relación entre alumno y maestro como amigo cercano. E.49.R.2.

Se enfoca en cada uno de sus estudiantes, logrando de esta manera trabajar las dificultades de cada uno y mejorar sus capacidades. E.11.I.2.

Así mismo, Hernández *et al.* (2010) y Gaviria & Castejón (2016) plantean que una interacción donde se involucre lo afectivo y una buena comunicación entre profesor y estudiantes, parece ayudar a la motivación y actitud de los estudiantes hacia la asignatura, e influye de manera satisfactoria en la clase, respecto a lo cual uno de los profesores expresa:

Lo que me ha permitido acercarme, ha sido el grado de empatía, conocerlos y saber qué palabra puedo utilizar con ellos y ser oportunos. E.P.2.

En este sentido, se puede afirmar que las buenas relaciones con el profesorado permiten a los estudiantes no sólo conocer el papel que cumple el profesor, sino también mirar sus cualidades, las mismas que lo caracterizan como persona, y por ello que refieren que su profesor es muy educado, respetuoso, comprensivo y maravilloso, cualidades que le permiten al docente ser admirado por sus estudiantes. Los estudiantes consideran que el comportamiento, la actitud, la interacción y la competencia del profesorado, influye de forma

importante en su aprendizaje en la asignatura. En este sentido señalaron como características: *respetuoso, amigable, amorosa, alegre, puntual, cariñosa, es una persona amable y enfocada, comprensiva, correcta, disciplinado, eficiente, paciente, divertido, seria, honesto, extrovertido, gentil*. Algunos testimonios que reflejan estas características fueron:

Es una profesora muy educada. E.6.I.1.

Ella es una persona maravillosa y comprensiva. E.13.I.1.

Es una persona muy respetuosa. E.24.R.2.

Si se tiene en cuenta lo anterior, ser profesor no es solamente saber o conocer de un tema o contenido; implica una serie de cualidades humanas que fortalecen la relación profesor-estudiante; para el alumnado, es importante un profesor que se preocupe por ellos como personas, un profesor que los respete, los tenga en cuenta en la clase y sea educado con ellos (Penalva *et al.*, 2013; López, González *et al.*, 2014). Un profesor nos dice al respecto:

Para mí, los estudiantes son seres humanos que se merecen todo mi respeto; valoro su actitud y la motivación solo por el hecho de que estén sentado en el aula, valoro su presencia. E.P.1.

En este sentido, el profesor asume la formación en los términos que señala Gadamer (1993), como “algo muy estrechamente vinculado al concepto de la cultura, y designa en primer lugar el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre” (p.14):

El docente tiene que reconocer al estudiante como un ser humano, ante todo, con necesidades sociales y formativas; igual, el estudiante debe reconocer al docente, no como un policía, sino como alguien que lo está apoyando en su formación. E.P.1.

Esta opinión se aprecia en las respuestas de algunos estudiantes, quienes sienten que su profesor se preocupa porque ellos se encuentren bien, más aún en un contexto donde el egoísmo, la trampa, la mentira, la intolerancia y el irrespeto son pan de cada día en la experiencia de los jóvenes, tal como lo refiere un profesor:

Lo indispensable es que estos muchachos lleguen al colegio y se reconozcan a sí mismos, se amen a sí mismos [...] porque en esa medida ellos empiezan a darse cuenta que estudiar es importante, tengo que tener un proyecto de vida, mi familia hace parte de ese proyecto de vida. E.P.2.

Que los estudiantes destaquen a estos formadores en cultura y valores, es fundamental para la mejora de la educación. Un buen profesor debe ocuparse de la parte humana de sus estudiantes, y por ello los estudiantes destacan en sus profesores los siguientes aspectos:

Sus estudiantes son lo más importante, todos, sin excepción. Quiere siempre que todas nuestras capacidades sean mejores y seamos la mejor versión de nosotros mismos.

E.1.1.2.

Le importa que aprendamos todos los conocimientos necesarios para la vida. Siempre saca de su tiempo para ayudarnos o aconsejarnos.

E.5.1.1.

Ha sido un profesor que siempre nos motiva y nos ayuda a crecer como personas.

E.45.R.1.

Esto nos demuestra lo importante que es para el alumnado que sus profesores generen en clase interacciones de amistad, empatía, respeto y camaradería. Para Gaviria & Castejón (2016), la interacción entre el profesor y sus estudiantes parece despertar el interés de los alumnos hacia cualquier materia. Los estudiantes consideran que el comportamiento y la actitud de sus profesores son un factor de notable influencia en su aprendizaje en las distintas asignaturas, lo que resaltan Covarrubias & Piña (2004), quienes consideran que la interacción entre el profesor y los estudiantes es uno de los factores del contexto escolar que más incide en la calidad del aprendizaje por parte del alumnado.

Conclusiones

Para el grupo de estudiantes de secundaria que participaron en el estudio, un buen profesor debe poseer las siguientes características o cualidades:

Emplea un buen proceso metodológico, lo que incluye una buena explicación de las actividades y tareas que se llevan a la práctica en la clase, la manera de expresar las ideas y la forma de dirigirse a los estudiantes, aspectos clave a la hora de ser bien valorado por los estudiantes. Un buen profesor utiliza metodologías variadas, diversifica sus intervenciones, busca maneras diferentes de orientar su clase y motivar a sus estudiantes.

También se debe destacar por la buena planificación y programación de sus clases. Un buen profesor no deja nada a la suerte, examina y estudia los temas o contenidos de su clase, se prepara, estudia e investiga acerca de su profesión, y se mantiene en constante actualización respecto a lo que sabe y hace.

Tiene vocación por lo que hace y demuestra profesionalismo. Para los estudiantes, el buen profesor demuestra amor por lo que hace, se entrega a su profesión. Además, es entusiasta y alegre en su asignatura.

Un buen profesor tiene una buena interacción con el alumnado. Para los estudiantes es importante que el profesor tenga, cree o propicie espacios donde se trabaje en equipo, ya

que ello ayuda a mejorar las relaciones entre los diferentes actores que intervienen el proceso educativo. Un buen profesor es aquel que tiene buena empatía con el alumnado, lo escucha y lo trata con respeto, y se preocupa no solamente porque aprenda contenidos, sino también por ser su amigo, que lo aconseja y le brinda espacios de comunicación.

Referencias

- Blanco, A. (2009). *Aprender a enseñar*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Cabalín, S., & Navarro, H. (2008). Conceptualización de los estudiantes sobre el buen profesor universitario en las carreras de la salud de la Universidad de La Frontera-Chile. *International Journal Morphology*, 26(4):887-892.
- Carramolino, B. (2012). ¿Cómo investigar con estudio de casos? *Qualitative Research in Education*, 1(1), 106-108.
- Comenio, J. (1992). *Pampedia*. Madrid: Aula Abierta.
- Covarrubias, P., & Piña, M. (2004). La interacción maestro-alumno y su relación con el aprendizaje. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 34(1), 47-84.
- Gadamer, H. (1993). *Verdad y Método Vol. I*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Galán, M. (2010). Ética de la investigación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 54(4).
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: EAFIT.
- Gaviria, D., & Castejón, F. (2016). La educación física en la voz de los estudiantes de secundaria. Un estudio de caso. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 11(32), 107-118.
- Gutiérrez, M., Pilsa, C., & Torres, E. (2007). Perfil de la educación física y sus profesores desde el punto de vista de los alumnos. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 3(8), 39-52.
- Hernández, R., Collado, C., Lucio, P., & Pérez, M. (1998). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hernández, J., López, C., Martínez, M., López, Á., & Álvarez, M. (2010). Percepción del alumnado sobre los comportamientos instructivos del profesorado y satisfacción con la educación física: ¿una cuestión de género? *Movimiento*, 16(4), 209-225.
- Herrán, A. (2008). *Metodología didáctica en educación secundaria: una perspectiva desde la didáctica general*. Madrid: McGraw-Hill.

- Jiménez, R., Cervelló, E., García, T., Iglesias, D., & Santos, F. (2006). Estudio de las relaciones entre motivación, práctica deportiva extraescolar y hábitos alimenticios de descanso en estudiantes de Educación Física. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(2), 385-401.
- Larrosa, F. (2010). Vocación docente versus profesión docente en las organizaciones educativas. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13(4), 43-51.
- López, A., González, I., & De León, C. (2014). Perfil de un buen docente. Aplicación de un protocolo de evaluación de las competencias del profesorado universitario. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17 (1), 133-148.
- Martínez, M., Branda, S., & Porta, L. (2013). ¿Cómo enseñan los buenos docentes? Fundamentos y valores. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 4(2), 26-35.
- Merriam, S. (1988). *Case study research in education: A qualitative approach*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Moreno, J., Alonso, N., Martínez, C., & Cervelló, E. (2005). Motivación, disciplina, coeducación y estado de flow en educación física: diferencias según la satisfacción, la práctica deportiva y la frecuencia de práctica. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 5(1-2), 231-243.
- Penalva, A., Hernández, M., & Guerrero, C. (2013). La gestión eficaz del docente en el aula. Un estudio de caso. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16 (2), 77-91.
- Pérez, A. (2008). Enseñanza para la comprensión. En J. Gimeno & A. Pérez (Eds.), *Comprender y transformar la enseñanza* (12ª ed.) (pp.78-114). Madrid: Morata.
- Restrepo, M., & Campo, R. (2002). *La docencia como práctica. El concepto, un estilo, un modelo*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Rodríguez, G., Gil, J., & García E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada: Aljibe.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1975). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Uribe, I. (2010). Los métodos en la educación física. En I. Uribe, & D. Gaviria (Eds.), *Guía curricular para la Educación Física. Pedagogía de la motricidad, iniciación deportiva, desarrollo humano y elementos curriculares* (pp.155-163). Medellín: Universidad de Antioquia.

Yin, R. (1984). *Case study research: Design and methods, applied social research methods series*. Newbury Park: Sage.